

## Presentación del libro *Calidad periodística*

---

**Adriana Amado Suárez**, directora de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), profesora e investigadora de la Universidad Nacional de La Matanza.

---

El año pasado este mismo espacio inauguró el tema de la ética, y a un año nos damos cuenta de que es más el camino que falta por recorrer que el que llevamos recorrido.

Ahora nos convocan para hablar del tema de calidad, que tiene una ventaja y una desventaja: mientras la ética demanda el esfuerzo personal y carece de árbitro, porque es autoimpuesta, es impensable hablar de calidad en solitario. Esto es una desventaja, porque no alcanza la voluntad de Fopea ni las buenas intenciones para llegar a un periodismo de calidad. Pero a la vez es una ventaja porque los periodistas no pueden hacerse responsables de cambiar una situación de la que son víctimas, y muchas veces inadvertidamente.

Dice el sociólogo Ulrich Beck que ésta es una época en la que “se piden soluciones biográficas a contradicciones sistémicas”. Y así es que a veces se espera heroísmo de periodistas que deben vivir y sobrevivir en contextos absolutamente hostiles para el ejercicio digno de la profesión. Medios que no garantizan las mínimas condiciones de trabajo, fuentes que se creen dueñas de la información y que deciden cuándo y cómo deben darse sus noticias, anunciantes que por poner avisos se creen accionistas del medio y se animan a dar indicaciones editoriales, periodistas que venden sus palabras a cambio de una placa de auspicio en un programa de cable.

Éste es el escenario que conocemos y que deberíamos cambiar si es que queremos periodismo de calidad. Pero es impensable hacerlo desde un solo esfuerzo, aunque proviniera del periodista más respetado, o el más famoso, o el más poderoso, o de la única asociación de periodistas. Es imposible hablar de calidad biográfica sin tratar de resolver las contradicciones sistémicas.

La investigación de México mostró que la concertación entre todos estos actores era el camino. Ellos coordinaron encuentros con periodistas, dueños de medios y académicos para encontrar puntos de acuerdo, y establecieron que hay dos partes de la calidad: una que depende del periodista y tiene mucho que ver con la ética (y es cercana a lo que tratamos en el congreso del año pasado), pero la otra depende del entorno (Gobierno, medios y sociedad). Y es ésta la que debiera marcar el norte de la acción de Fopea en materia de calidad.

La primera propuesta para la publicación fue replicar esos encuentros para hacer un diagnóstico del tema en la Argentina, pero no teníamos recursos para esa investigación. Sin embargo, no queríamos por ello dejar de abrir la discusión, y

buscamos recabar cuáles eran las investigaciones que podían responder a los ocho puntos que estableció como fundamentales el estudio mexicano, y dejar entonces la discusión para después de la publicación.

En su momento convocamos a la red de Fopea a sumarse y a los colegas de distintas universidades para detectar los mejores antecedentes en la Argentina de investigaciones que tuvieran que ver con la calidad periodística. Y así aparecieron los diez capítulos del libro *Periodismo de calidad*, que son el reflejo de los esfuerzos que han hecho sus autores para investigar los distintos aspectos del periodismo actual.

Las doctoras María Teresa Téramo y Lidia De la Torre, de la Universidad Católica Argentina, que presentan en su capítulo las definiciones del concepto de “calidad”, apoyado en un acabado recorrido por los antecedentes internacionales. Su mirada se complementa desde la óptica de la redacción, como muestran los trabajos de los periodistas de *La Nación* Carlos Guyot, con el foco en los procesos de los diarios, y Raquel San Martín, que recaba la opinión de los periodistas sobre su tarea. El aspecto económico y empresarial es abordado por el académico Fernando Ruiz, de la Universidad Austral, con un análisis de la calidad desde la perspectiva de los dueños de los medios, ya que generalmente se plantean como incompatibles la mirada académica y la empresarial, la recopilación sobre opiniones y políticas de distintos medios a nivel mundial viene a mostrar de qué manera la calidad se plantea como una forma de resolver esa aparente contradicción. Un complemento de este enfoque es la propuesta del periodista del diario *Perfil* y docente Rodolfo Barros, que se anima a plantear las consecuencias que el enfoque comercial acarrea en la calidad periodística y qué factores deberían ser tenidos en cuenta en la discusión. Pudimos analizar la calidad en el periodismo de investigación, gracias a los aportes de una consagrada periodista del Grupo ARTEAR. La investigación de la académica Stella Martini, de la UBA, nos lleva a un aspecto de las noticias como es la información sobre el delito en los diarios de referencia. Ya que Fopea ha impulsado la discusión sobre la ética en el periodismo, no podía faltar un análisis sobre los aportes que ésta puede hacer a la calidad, a cargo del periodista Sebastián Lacunza, que participó en la redacción del Código de Ética de nuestra asociación. Los docentes de la Universidad de La Plata Miguel Mendoza Padilla y Laura Pellegrino aportan su mirada sobre el estado de la enseñanza del periodismo desde la facultad pionera en el tema.

Finalmente, las investigadoras Dolores Lavalle Cobo, Cornelia Schmidt-Liermann y Marta Brunilda Rovere comparten una experiencia concreta de mejora de las prácticas periodísticas en la Argentina que organizaron con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer para propiciar mecanismos de acceso a la información. Relatan la experiencia de haber convocado más de diez conferencias de prensa con el poder, cuando todos pensaban que era un género caído en desuso. Como comprenderán, ha sido un privilegio para mí tener la tarea de editar tan rico material y enmarcarlo con una breve introducción explicativa. Dado que su colaboración fue un aporte voluntario a la misión de Fopea, nuestro foro les debe un especial agradecimiento.

Lamento no poder dedicarle la mínima presentación que merece el trabajo de cada uno de estos autores, y me apena que no puedan estar aquí hablando de su aporte. Me alienta saber que ustedes dedicarán el tiempo que no tenemos en la presentación a la lectura del libro y espero que el verdadero debate empiece ahí, luego de que puedan acceder a los análisis que ofrecemos, y podamos discutirlos personalmente y en nuestro foro.

No quiero dejar de mencionar el aporte de los que hicieron posible la impresión. Si no hubiera sido por la buena predisposición de La Crujía y el compromiso de Petrobras en un tema en el que muchas empresas prefieren mirar para otro lado, no habiéramos podido ofrecerles el libro en este momento.

Creo que lo más importante para Fopea es que hemos sentado las bases para las publicaciones de la asociación, en el sentido de que se ha generado un libro plural, hecho con los aportes voluntarios de los mejores referentes del tema y con un apoyo material que en nada modificó ni los contenidos ni el enfoque.

Cierro con otro de los aportes del libro, como fueron las palabras que nos envió en su momento el maestro Javier Darío Restrepo, que son mejores de cualquiera que yo hubiera podido pensar. Cuando le hablé de este proyecto, con naturalidad me señaló lo íntimamente relacionado con la ética, y así lo expresó en el prefacio: “Ética y calidad son dos temas que se exigen mutuamente hasta el punto de que el uno podría quedar incompleto sin el otro. Y si se piensa que la fuerza o debilidad de la democracia en nuestros países tienen una relación directa con la calidad del periodismo, es forzoso entender que la calidad, animada por la ética profesional, adquiere la categoría de necesidad urgente e inaplazable”.

